

Arcángel Rafael

Rafael (hebreo: רַפָּאֵל, Rāp'ā□ēl) Dentro del cristianismo se refiere a un Arcángel, siendo uno de los tres arcángeles conocidos por nombre dentro del cristianismo católico y ortodoxo, dado que la referencia al personaje se da dentro del libro de Tobías o Tobit, los otros dos arcángeles son Miguel y Gabriel.



El nombre proviene del hebreo רפאל: Rafa-El, que significa 'Dios sana' o 'Dios El ha sanado' o '¡sana, El!' o 'medicina de Dios'. Actualmente la palabra hebrea equivalente a médico es rofe, conectado con la misma raíz de Rafa-El. En árabe es llamado اسرافيل Israfil. De acuerdo con el Libro de Tobías 7, 15, Rafael fue enviado por Yaveh para acompañar a Tobías, hijo de Tobit, en un largo y peligroso viaje para conseguirle una esposa piadosa al joven. Ésta es Sara, quien había visto morir a siete prometidos debido a que un demonio, de nombre Asmodeo, estaba enamorado de la mujer y mataba al esposo en la noche de bodas.



En un principio Rafael se presenta como «Azarías, hijo del gran Ananías», pero al finalizar el viaje cura la ceguera de Tobit y se manifiesta como «el ángel Rafael, uno de los siete en la presencia del Señor».

Durante el viaje, da instrucciones a Tobías para pescar un pez, del que extraería las vísceras que usaría más tarde para alejar al demonio Asmodeo enamorado de Sara y curar la ceguera de su padre. Debido a esto, a Rafael se le considera protector de los novios o el noviazgo, mas no quien promueve los noviazgos como el Eros (Cupido) grecorromano.

Color: verde esmeralda.

Ambitos: curación y armonía. Guardián del Este.

Chakra: corazón (anahata).

Elemento: aire.

Expresa el equilibrio como amor incondicional hacia nosotros mismos y hacia otros.

El cuarto de los rayos visibles del espectro, el rayo verde, influye en el chakra corazón a nivel físico, y es el color verde transmutador del chakra tercer ojo (la visión interior y la intuición). Su color es el verde esmeralda brillante, como las mejores esmeraldas facetadas.

El arcángel Rafael es el aspecto sanador de Dios padre y madre. Se le conoce como el médico del reino angélico, el divino sanador para curarnos a nosotros mismos y ayudarnos a encontrar la guía eterna, el amor, la compasión, el equilibrio y la inspiración que nos lleven a curar a otros.

Rafael es uno de los siete príncipes o ángeles regentes. Es uno de los tres únicos ángeles reconocidos por la iglesia católica, junto con Miguel y Gabriel.



También se le considera el jefe de los ángeles guardianes y el patrón de los viajeros. Se le suele representar portando un caduceo, o como peregrino llevando un bastón en una mano y un cuenco de bálsamo curativo en la otra. Como ángel que ilumina la sanación, es capaz de guiar nuestro trabajo curativo y de sanación exterior e interior. Asociaciones físicas:

El verde es el color de la naturaleza y está situado exactamente en el centro del espectro de colores. El color verde iguala, calma y relaja. Fomenta el crecimiento personal y aporta armonía. Mantiene la energía física y mental dinámicamente equilibradas. Alivia los procesos tensos y dolorosos.

Está sintonizado con la naturaleza y los reinos dévicos, y es el rayo de los grandes sanadores y de la curación. El rayo verde se usa para curar dolores de cabeza y migrañas, úlceras gástricas, molestias digestivas y todo tipo de tensiones, incluyendo la agitación emocional extrema. Ayuda a resolver problemas de corazón, pulmones y timo.

Asociaciones emocionales y mentales:

Alivia la claustrofobia y los sentimientos de constreñimiento. Estabiliza el sistema nervioso, alivia las emociones y reduce la confusión mental. Alivia todos los sentidos. Ayuda a desarrollar relaciones sanas con los demás.

Asociaciones espirituales:

Desarrolla la visión divina, la intuición y la comprensión mediante el equilibrio y la armonía. Potencia la visualización creativa y las técnicas de manifestación.

Asistencia del Arcángel Rafael, puedes realizar la siguiente meditación/oración: Si estás enfermo o si el enfermo es un familiar, puede invocar la asistencia de Rafael para que te ayude a curar de la dolencia, o curar a tu familiar.

Primero prepárate física, mental y espiritualmente, luego acondiciona un lugar donde vas a realizar la oración. Después imagina un círculo de luz verde brillante, puedes encender una vela verde, un incienso y si es de tu agrado pon música suave que ayude a lograr un estado físico de relajación. Coloque la lámina del Arcángel Rafael cerca suyo. Siéntate en el centro del círculo de luz, en una postura cómoda y comienza a relajarte. Comienza a respirar pausadamente y dirige mentalmente la respiración a través de todo el cuerpo, comenzando a relajar mediante la respiración la cabeza, el cuero cabelludo, los músculos faciales, las mandíbulas, etc. Luego pasas a relajar el cuello, cada una de las vértebras y así sucesivamente con cada parte del cuerpo. Dirige la respiración en la parte interna de su cuerpo hasta lograr un nivel profundo de relajación. Cuando estés en estado profundo de relajación, invoca la presencia de Arcángel Rafael y pídele que te sane de toda dolencia. Puedes decir la siguiente oración o alguna parecida:

Amado arcángel Rafael, medico de dios, tu que fuiste enviado por el padre creador a curar a la humanidad, te imploro para que sanes mis dolencias, cúbreme con tu amorosa presencia, con el poderoso manto de la luz, y la salud perfecta. Mi cuerpo fue creado perfecto, devuélveme la perfecta actividad de cada órgano, de cada célula de mi cuerpo y mente. Gracias amado arcángel Rafael por tu sanación. Amen.

A continuación visualiza una corriente de energía de luz curativa de Dios y del arcángel Rafael, una luz brillante, de color verde esmeralda rodeando tu cuerpo y alrededor de cada órgano. Siente como la energía entra a tu corriente sanguínea a cada nervio, llevando la energía de la curación. Imagina como la luz le inyecta vitalidad y dinamismo a tu sistema inmunológico, siente como los leucocitos se dirigen veloces a curar el órgano enfermo, a esa parte de tu cuerpo que no funciona, según la perfección divina de la Creación. Visualiza como la luz curativa llega hasta la parte con dolor y la llena de luz verde, la penetra y la envuelve. Ahora concéntrate en ese órgano que está con dolor, llénalo de amor, llena cada célula con amor, siente como se revitaliza y renueva todo tu cuerpo. Damos gracias a Dios y al Arcángel Rafael por el don de sanación y del amor. Concéntrate y pídale a Dios que la sanación que necesitas y prometemos tener más cuidado en el futuro y cuidar más de nuestro cuerpo. Ahora evoque una imagen mental de sí mismo/a, te ves rebosante de salud y envuelto/a en luz verde brillante. Visualiza tu plexo solar radiante y lleno de energía. Esta energía puede crecer y proyectarse en el aura, luego distribúyela mentalmente hacia fuera del cuerpo hasta que colme el lugar donde estás meditando. Llena el Universo con esta maravillosa luz verde esmeralda. Luego visualiza que toda esta energía sanadora se vuelca hacia tu cuerpo, e incorporas en tu cuerpo toda la sabiduría y energía que la vibración energética la recolectó del Universo para tu sanación y paz.



Rafael en la Iglesia Copta

En el capítulo 21 del Libro de Enoc (s. II a. C.), libro considerado canónico por la Iglesia Copta pero no así por la mayoría de las Iglesias y comunidades cristianas, se nombra a los otros seis:

Mig El
Gabri El
Uri El
Raguel
Sari El
Remi El



El Libro de Enoc (s. II a. C.) menciona a Rafael como el santo ángel de los espíritus de los humanos, y el encargado de las enfermedades y de todas las heridas de los hijos de los hombres.

A San Rafael dentro de la Iglesia Copta se pide su intercesión para alejar enfermedades y lograr terminar felizmente los viajes.

Rafael en el Islam

El Islam lo considera el ángel responsable de anunciar la fecha del Juicio Final mediante el sonido de un corno. En ocasiones se le representa con atuendo de peregrino y portando un gran pescado en su mano.



Rafael en el Mormonismo

Para La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Rafael es considerado un ángel del Señor que, junto con otros ángeles como Gabriel y el Arcángel Miguel, participó en la Restauración del evangelio en éstos, los últimos días.

A pesar que la Biblia utilizada por los SUD (edición Reina-Valera 2009) contiene 66 libros al igual que el canon protestante (y por ende no se incluyen los libros deuterocanónicos), la creencia lógica sería que Rafael no es más que un personaje mitológico, sin embargo una característica muy propia de los mormones es la revelación continua, lo que resulta en la publicación de otros libros canónicos aparte de la Biblia. Uno de estos libros canónicos es el libro de “Doctrina y Convenios”, en el cual se menciona a Rafael y explica su importante rol en estos últimos días: “¡Y además, la voz de Dios en la alcoba del anciano papá Whitmer, en Fayette, Condado de Séneca, y en varias ocasiones y en diversos lugares, en todas las peregrinaciones y tribulaciones de esta Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días! ¡Y la voz de Miguel, el arcángel; la voz de Gabriel, de Rafael y de diversos ángeles, desde Miguel o Adán, hasta el tiempo actual, todos ellos declarando su dispensación, sus derechos, sus llaves, sus honores, su majestad y gloria, y el poder de su sacerdocio; dando línea sobre línea, precepto tras precepto; un poco aquí, y otro poco allí; consolándonos con la promesa de lo que ha de venir en lo futuro, confirmando nuestra esperanza!”

«Doctrina y Convenios 128:21».



Se dice que le dio a Noé un libro médico que contenía la cura para todas las enfermedades. Es el encargado de sanar la tierra y a todos los humanos. Curación y clemencia: envía rayos espirituales a los hospitales, instituciones y moradas, lugares que precisan sus rayos curativos.

Para la astrología: Es el protector de los signos astrológicos Virgo y Géminis, ya que ambos signos están regidos por el planeta Mercurio. Su elemento es el aire.

Los espiritualistas afirman: que es el gobernante de Mercurio y su embajador planetario en la tierra. Tiene la capacidad de sanar cualquier enfermedad a los humanos. Tanto físico como mental. (ya que es el embajador de Mercurio - La mente esta regida por este planeta).

Los estudiosos Judíos: dicen de Rafael que es uno de los guardianes ó Grigori, que tienen una continua vigilia sobre las puertas del cielo y también que es uno de los guías en Sheol, donde según los judíos van las almas cuando el cuerpo muere. Es uno de los cuatro grandes príncipes que están frente al Trono de Dios y según fuentes rabínicas, uno de los tres ángeles que visitaron a Abraham; los otros son Miguel y Gabriel. Se le conoce como el ángel de la simpatía, ya que siempre esta risueño y en el Árbol de la Vida; es el ángel del octavo Sephirah, Hot "Gloria".

En el Zohar (libro judío del esplendor) se dice que es el "encargado de curar la tierra, la tierra que brinda un lugar al hombre, al que también cura sus enfermedades". Custodia el Este y debe ser invocado mirando hacia allí.

Para los metafísicos: Rafael pertenece al rayo verde (verdad, curación, consagración, concentración). Rafael es el ángel de la alborada, regente del segundo cielo y uno de los príncipes regentes de los Querubines y de los Arcángeles y jefe del coro de las virtudes. Pertenece a cuatro de los coros angelicales: los Serafines, los Querubines, las Dominaciones y los Poderes. Su nombre es de origen caldeo y originalmente era Labial. Se le invoca o agradece Los días miércoles con vela amarilla, Los jueves vela verde para salud.